

La Pascua Eterna

Francisco Morera

En el Libro del Éxodo Dios da una orden a Moisés: *"Ustedes harán recuerdo de este día año tras año y lo celebraran con una fiesta en honor a Yavé, esta ley es para siempre: los descendientes de ustedes no dejarán de celebrar este día"* (Ex 12, 14).

Con estas palabras Adonay establece la fiesta perpetua de la Pascua, o como la llaman los hebreos *Jag Hapesaj*, fiesta que va a hablar al corazón israelita de la liberación de la esclavitud egipcia y, con el correr del tiempo, de la esperanza de la venida del Mesías prometido. La Pascua sirve también de etapa en el camino de la redención y testimonio del privilegio, arduamente obtenido de ser hombres libres. Una tradición de la época bíblica decía que la redención se efectuaría en el mes de Nisan (Abril), en tiempo de la Pascua. La Pascua es pues tiempo de redención y de liberación.

¿Cuál era el punto culminante de esta festividad? Se puede decir que el punto culminante se daba en dos etapas. La primera, el sacrificio del cordero pascual y la aspersion de los marcos de las puertas con su sangre y, en segundo lugar, la cena pascual.

El Sacrificio Pascual del cordero es narrado también en el Libro del Éxodo, "tendría que ser de un cordero de un año, macho y se sacrificara a la caída de la tarde...el sacrificio se

efectuaría en el templo, la sangre del cordero se sacaba y se depositaba en un recipiente el cual era llevado a la casa para rociar las puertas en sentido de salvación sobre la muerte" (reminiscencia de la noche de Egipto).

¿Cómo se celebraba la Cena Pascual? Esta cena tenía un carácter litúrgico que se centraba en el *Hagada shel pesaj*, que es un libro que contiene el relato del Éxodo sobre la liberación de Israel, comentarios de la Midrash, material del Talmud, plegarias, bendiciones y Salmos, todo esto proveniente de la época del Segundo Templo y el *Seder* que es el orden en que se desarrolla esta cena.

La Cena Pascual se compone de los siguientes elementos:

1. Kadesh o santificación, que no es más que la recitación de la bendición sobre el vino;
2. Rejatz o lavado de las manos;
3. Carpas, verduras, generalmente perejil o rábano remojado en agua salada;
4. Yajatz, división de la Matza intermedia (tres panes sin levadura) con el AFIKOMEN que se esconde y se busca al final de la cena, partiéndose y repartiéndose entre los invitados;
5. Maguid, Relato de la historia (hagada) con sus cuatro preguntas y la consiguiente narración;
6. Rajatz, segundo lavado de las

manos por todos los presentes antes de partir el pan;

7. Motzi-Matza, Bendiciones sobre el pan;
8. Maror, hierba amarga remojada en Jaroset (mezcla de manzanas y nueces);
9. Corej, comida de matza y maror;
10. Shuljan Orej, mesa para la comida del *Seder*;
11. Tzafun, búsqueda del Afikomen (quien lo encuentra recibe un premio) y su comida como último recuerdo del cordero pascual;
12. Barej, bendición y acción de gracias;
13. Nirtza, despedida del *Seder*.

Este es el orden de la cena Pascual desde los tiempos bíblicos hasta el día de hoy, comida llena de simbolismo, donde se mezcla el cordero inocente que muere por la salvación de Israel y la esperanza de la futura redención simbolizada en las cuatro copas del *Seder*:

1. Copa de la bendición,
2. Copa las plagas,
3. Copa de la redención,
4. Copa de las Alabanzas,
5. Copa de Elías.

Estas copas recuerdan la *Redención* y se asocian como enseñanza y mensaje a los cuatro términos de la redención mencionados en el Exodo: "Os sacaréos libentaré.....os redimiré....y os tomaré para mí como pueblo" (Ex 6, 6-7),

y la quinta copa que recuerda que el Mesías vendrá en este mes a redimirnos. Los Evangelios relatan que Jesucristo, como judío sujeto a la Ley, celebró la Pascua, sobre todo la última en vísperas de su muerte, cuando dijo:

“En verdad he deseado muchísimo comer esta Pascua con ustedes (Lc 22,15).

¿Qué tenía de especial esta Pascua para que Jesús la deseara tanto? Esta Pascua sería *La Pascua de las Pascuas*. Toda las antiguas celebraciones Pascuales eran prefiguración de ésta que Jesús; comienza la víspera de su pasión, el lema de *Liberación* y de la *Redención* nunca sería tan real y cumplido como esta noche, además esta Pascua sería el enlace entre la antigua Pascua y la Nueva, Jesús mismo nos daría la pauta de cómo celebrarla.

En el comienzo del Evangelio según San Juan, se presenta a Jesús con un título inusual... Juan el Bautista llama a Jesús “Cordero de Dios” (Jn 1,36) título nunca dado a ningún personaje bíblico, título que relacionaba a Jesús con el “Cordero Pascual” que “moría por la salvación de los que se cobijaban bajo su sangre y que se comía íntegramente en la Cena-celebración de la Pascua.

¿Qué hizo Jesucristo en la cena Pascual? Una característica esencial es que ningún evangelista nos muestra la presencia de cordero alguno en

dicha cena, algo impensable en esta celebración. Esto tiene su explicación: en las leyes orales (hoy Mishna) se decía que si alguien tenía impedimento serio (como salir de viaje) podía celebrar la cena antes de la Pascua, Jesús tenía que morir la víspera de la fiesta y por este motivo adelanta la cena. Los que adelantaban la cena no podían tener cordero, pues el cordero se sacrificaba en el templo “entre la caída de las dos tardes”, estas personas ponían un hueso asado en señal del cordero quedando la celebración Pascual tal como se celebra hoy en día por los israelitas. Jesús tomó esta iniciativa con toda intención porque Él iba a ocupar el lugar del Cordero Pascual; porque Él es este cordero, el Cordero de la Nueva Alianza.

Hay que recordar qué dicen los Evangelios de esta celebración Pascual de Jesús.

San Lucas es quien da un poco más de datos, ya que nos habla de “dos copas”, (Lc 22, 15) y (Lc 22, 20). Jesús siguió el antiguo *Seder* de la Hagada, muy parecido al de hoy, seguramente tomó la copa de la “bendición” al comienzo de la cena y después dió la segunda copa, o copa de las plagas a sus discípulos y bebió el también en recuerdo de la ira que Dios reserva para aquellos que no cumplen su voluntad (Ex 6, 14 ss.). Sin embargo, dice unas palabras enigmáticas “*No volveré a beber del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios*”. A continuación, si-

guiendo el *Seder*, tomó el *Aficomen*, -recordemos que el Aficomen era el pan del medio de las tres rodajas de Matza-, que se escondía y se buscaba al final de la cena; este pan es el segundo de los tres y en la creencia Trinitaria nos recuerda al Hijo, Segunda Persona de la Trinidad.

Este pan había representado a Jesús mismo por siglos de celebraciones pascuales y hoy toma verdadero significado al decir “este es mi cuerpo que será entregado por ustedes”. Jesucristo hace referencia al “Cordero Pascual” que se entregaba y sacrificaba para *liberación y redención* de su pueblo. En este momento, Jesús ocupa el lugar del cordero sacrificado en esta nueva cena, ya que Él es el Cordero Pascual de la Nueva Alianza, que se come verdaderamente no como un mero símbolo, sino realmente, y que al igual que el Aficomen quien lo encuentra se lleva un premio, que es la vida eterna.

Después, Jesucristo toma la tercera copa que en el *Seder* Pascual corresponde a la *Copa de la Redención* y dice: “*beban, porque esta es mi sangre, Sangre de la Alianza que será derramada por una muchedumbre para el perdón de los pecados*”. Esta es la culminación de la antigua Pascua y el comienzo de la nueva. La “*Copa de la Redención*” que por siglos venía anunciando al Pueblo de Israel que el Mesías vendría a redimirlos toma su sentido real en boca de Jesús. Realmente va a ser

su verdadera sangre quien va a traer esta redención, por esto la tercera copa pasa a la Nueva Pascua como signo de liberación al convertirse el vino de esta tercera copa en su Sangre Redentora.

En este momento sucede algo inaudito, Jesucristo termina la cena de una forma abrupta. Primeramente, no toma de esta copa, rompiendo de esta forma el *Seder*. Ha dicho que no volvería a tomar vino “hasta que llegara el reino de su Padre” y después de los cantos salen a la oscuridad de la noche; por lo tanto no ponen la copa de Elías. Jesús había dicho que Elías había venido ya (Mt 11, 14) por lo que esta copa era innecesaria. Se cantan los salmos del Hallel y abandonan la casa... Hecho verdaderamente extraño, pues los judíos tenían que terminar la Cena Pascual o no se daba por cumplido el precepto.

Esto se entiende mirando la cima del Calvario. Mateo dice que “le dieron a beber vino mezclado con hiel, Jesús lo probó, pero no quiso beberlo” (Mt 27, 34). Él, fiel a lo prometido en la cena, rehusó tomar el vino, sin embargo el Evangelio según San Juan (19, 29 y 30) nos dice que Cristo mismo lo pidió y lo bebió en lo alto de la Cruz, a continuación dijo: *Todo esto cumplido*. Este vino bebido en la Cruz cumple la misión de Cristo. ¿Qué importancia tenía este vino?

Cristo dice la noche de la Cena, “que no bebería más del vino hasta que llegara el reino de su Padre”, evi-

dentamente no se refiere al Reino Celestial, Cristo es muy claro cuando se refiere al cielo o a la vida eterna.

¿Cuál es el "reino" del Padre de Cristo?

En Getsemaní Cristo clamaba "Padre, aparta esta copa de mí... pero que no se *haga mi voluntad sino la tuya*".

Hay una gran conexión con esta copa y el Reino de Dios; el Reino de Dios es de aquellos que hacen la voluntad del Padre. Cristo, en lo alto de la Cruz cumple perfectamente esta voluntad del Padre, por lo tanto está en la plenitud del Reino de Dios, y es aquí, -en esta plenitud de la voluntad del Padre- donde Jesús bebe la cuarta copa de la Cena Pascual, su Copa de la Redención, y con esto se termina la Antigua Alianza y comienza la Nueva, todo ligado por la Cena Pascual de *Liberación y Redención*, la Cena del Cordero. Por lo tanto la Cena Pascual de Cristo-Jesús termina en la Cruz. A esto se refería cuando dijo en las bodas de Canáa (Galilea) que "aún no había llegado su hora". Su hora llegaría en lo alto de la Cruz; ésta es la boda del Cordero con la Iglesia donde El dió vino nuevo, el vino de la Nueva Alianza.

El culto central de la Iglesia Católica desde la época Apostólica es la Eucaristía. Ya San Pablo decía a los Corintios en su Primera Carta (11, 23 ss) que "*Había recibido una Tradición que a su vez transmitía*".

¿Qué Tradición era ésta?

Para que se forme una tradición hace falta varias generaciones; San Pablo escribe esta carta en el año 57 de nuestra era, luego ésta tiene que ser una Tradición que viene desde los tiempos del Señor. ¿Cuál era esta? La Eucaristía. Sigue diciendo Pablo "*Así, pues, cada ve* era el centro del culto y de la vida del creyente y esta Eucaristía proclamaba e iba a proclamar no la resurrección, sino la muerte del Señor hasta el fin de la historia, por esto es un "Memorial" (Zikkaron), que en ninguna forma quiere decir "acto simbólico". Es la recordación de la Redención tal como lo era la antigua Pascua. Los Padres Apostólicos hablaban abundantemente de la Eucaristía como punto central de la vida cristiana.

Ya Ignacio de Antioquía decía en su carta a los Filadelfos en el año 107 "Poned todo ahínco en usar una sola Eucaristía; porque una sola es la carne de Jesucristo y uno solo es el cáliz para unirnos con su sangre y un solo altar al igual que hay un solo Obispo", luego entonces la Iglesia lleva celebrando por casi 2000 años como culto central de la Fe no un culto de predicación con cantos inspirados sino la Eucaristía, culto que tiene su raíz en la celebración Pascual del Pueblo Hebreo.

San Justino, en el año 150 describía cómo celebraban los cristianos la Eucaristía: "El día que se llama del sol, se celebra una reunión de todos

los que habitan en las ciudades o en los campos, allí se leen en cuanto el tiempo lo permite, las memorias de los Apóstoles o de los Profetas; luego cuando el lector termina el presidente, generalmente el Obispo, hace una exhortación. Seguidamente nos levantamos todos a una y elevamos nuestras plegarias.

Cuando se termina se ofrece pan y vino y el presidente según su inspiración eleva igualmente la plegaria eucarística y el pueblo responde Amén. Viene a continuación la distribución de la Eucaristía y su envío mediante los diáconos a los ausentes". Más o menos lo que se celebra hoy después de 1850 años en todas las Iglesias Católicas del mundo. Jesucristo celebra la primera Eucaristía dentro de una cena Pascual Judía y de ella toma sus elemento el culto católico. Ahora bien, esta cena Pascual Judía tenía un aspecto sacrificial, antes de comer el cordero este era sacrificado "en el templo" como señal de la redención de Israel...después venía la Cena, por esto la Iglesia desde los primeros tiempos ha llamado a la Eucaristía "SACRIFICIO". La Eucaristía es la renovación del sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario; decimos renovación, no repetición...este sacrificio no se puede repetir, pues es único y suficiente. En la Eucaristía, de una forma misteriosa se renueva el mismo sacrificio. Renovación quiere decir actualización de la salvación que Jesucristo da, sacrificio incruento, pero sacrificio al fin.

El Libro del Apocalipsis da una clara visión de este sacrificio Eucarístico. Este Libro es en opinión del doctor Scott Han (ex Pastor Presbiteriano) el "más Católico de los libros" Libro que trae una "liturgia celestial" muy parecida a la Eucaristía Católica. Cuando todo esto se entiende, el libro se hace más claro a nuestro entendimiento y se convierte en una verdadera "revelación". Si se tiene en cuenta que Justino, en el pasaje anteriormente mencionado, describe la liturgia dominical de los cristianos a sólo cuatro décadas de escribir Juan el Apocalipsis, hay que llegar a la conclusión de que ya la Iglesia celebraba una liturgia muy parecida a la nuestra en los tiempos joánicos; es muy interesante que en el capítulo primero del Apocalipsis (Ap 1, 10), donde Juan dice que tiene la visión celestial el día del Señor, o sea el domingo, el mismo día en que se ha celebrado por siglos la liturgia central de la Iglesia. Juan tiene en el día litúrgico católico por excelencia una revelación del mismo Señor, donde le pide que este mensaje sea escuchado "*Dichoso el que la lee, dichosos los que la oyen*" (Ap 1, 3) o sea, es un libro para que uno (en singular) lo lea y otros (dichosos, oyen, en plural) lo escuchen, es un libro para proclamar tal como se hace en la liturgia de la Palabra en la Misa y como se hacía ya en tiempos de Justino, o sea que vemos claramente que el Apocalipsis comienza con la proclamación de la Palabra de Dios para que todos los que la escuchen y obedezcan vivan el día de la llegada del Señor, el

Apocalipsis tal como nuestra Eucaristía, comienza con una liturgia de la Palabra; ¿qué se propone con esta liturgia? Amonestar al creyente, confrontarlo con la Palabra de Dios para que esta resurja en su vida y la cambie.

Así comienza el Apocalipsis, amonestando a las Iglesias contra sus errores para que no sean borradas del Libro de la Vida, después marcando la diferencia "La Mujer Vestida de Sol" comienza el tiempo en que prepara al creyente para la gran batalla de la Fe contra el Anticristo y así preparar la venida del Mesías...el Apocalipsis termina con las Bodas del Cordero y su Iglesia.

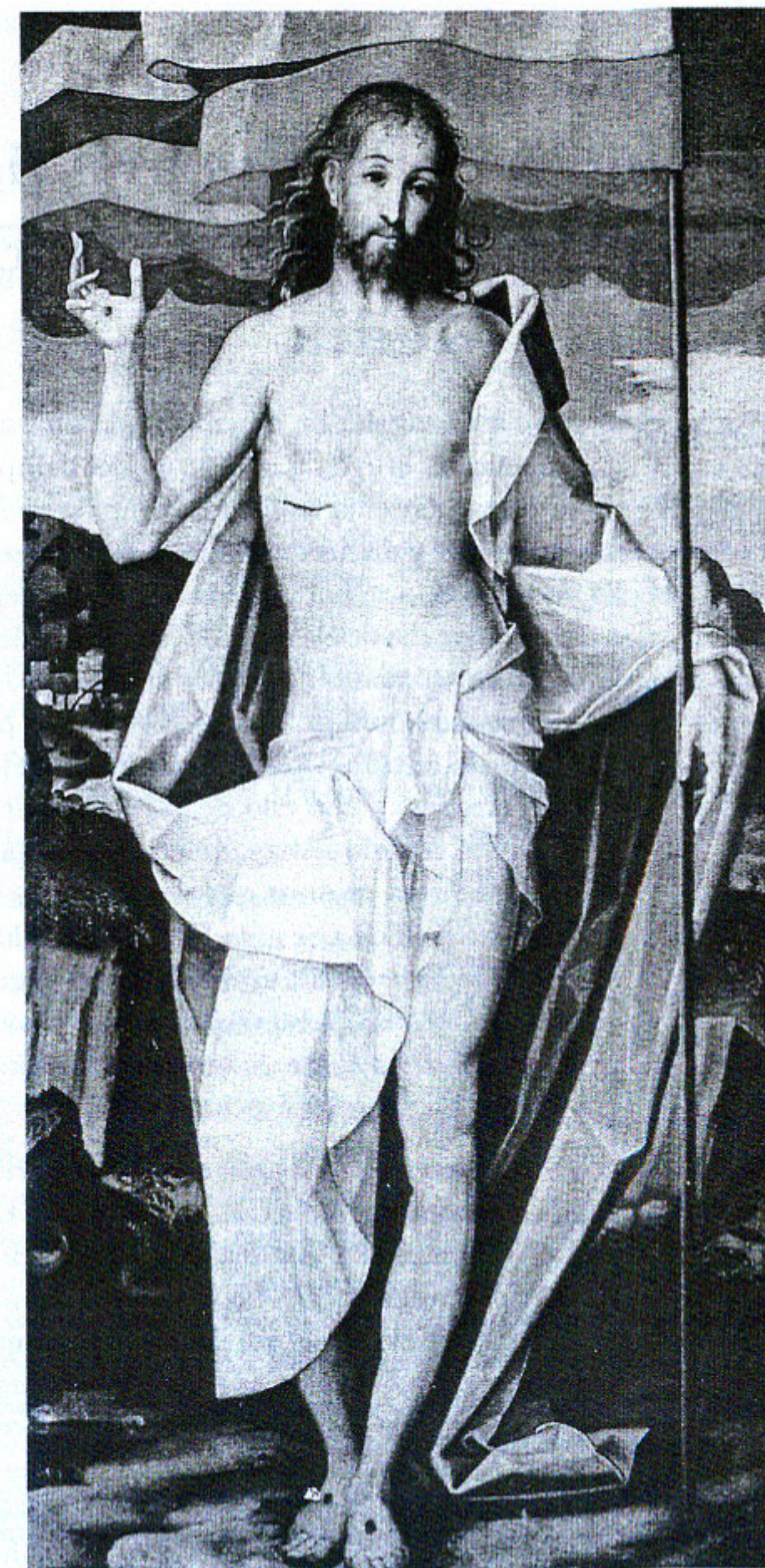
De la misma forma se desarrolla la liturgia Eucarística. Comienza con una exhortación de la Palabra de Dios para edificación del creyente y para su conversión, y termina con el banquete de Bodas del Cordero que es la comunión.

La palabra griega *Apokalypsis* era utilizada para el día en que terminaba toda una semana de fiesta de las bodas judías (7 días). El *Apokalypsis* era el día en que el novio levantaba el velo de la novia y la veía por primera vez; Pablo (Ef 5) llama a la Iglesia "La novia de Cristo".

El punto culminante del Apocalipsis se encuentra en el capítulo 19, versículos del 5 al 9, donde el Apóstol nos habla del "banquete de las

bodas del cordero". La Eucaristía es este "banquete de bodas" es el *Apokalypsis* donde el Cordero levanta el velo de la Iglesia, en este momento la Iglesia se une con el cielo en la Adoración "al que está sentado en el trono" y se regocija en este banquete nupcial. Los Ángeles colaboran con los hombres en esta liturgia terreno-celestial, por esto el Ángel dice a Juan que él es "consiervo suyo" (Apc 19,10).

Es notable que el Libro del Apocalipsis llame a Jesucristo *Cordero de Dios* 28 veces. Juan ve delante del trono al Cordero Sacrificado y puede abrir el libro recibiendo la adoración celestial; es significativo que Juan no ve a Cristo resucitado y victorioso sino al Cordero Sacrificado lo que querría decir que está vigente el único sacrificio de Cristo; claramente Juan se refiere a que Jesucristo aún sigue *propiciándonos* con su único y suficiente sacrificio de forma misteriosa (sacramentum). Esta es la Misa, la Nueva Cena del Cordero, cena y Sacrificio Pascual al mismo tiempo. ■



Cristo Resucitado
Bernardo Bitti
Iglesia de la Compañía (Arequipa, Perú)